

ODÓN DE BUEN: MEMORIA, JUSTICIA Y DIGNIDAD

SITUACIONES DE APRENDIZAJE DISEÑADAS PARA 4º DE ESO Y BACHILLERATO

Según el ilustre investigador y científico Santiago Ramón y Cajal, Odón de Buen era un “*exaltado republicano, librepensador militante*”. Veamos pues, qué significan estos calificativos desde un punto de vista histórico y cultural.

EL CONTEXTO HISTÓRICO DEL SIGLO XIX EN ESPAÑA

Si observamos la Historia de España a lo largo del siglo XIX podemos apreciar que fue de todo, menos aburrida. Se inició el siglo durante el reinado de Carlos IV de Borbón cuando tuvo lugar la nefasta GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (1808-1814) tras la invasión de las tropas de Napoleón Bonaparte, y terminó con la total y fulminante derrota en 1898 ante la gran potencia emergente de la época, los Estados Unidos de Norteamérica en las dolorosas derrotas de Cuba y de Filipinas que provocaron el denominado “*DESASTRE DEL 98*”.

ODÓN DE BUEN nace en la localidad zaragozana de Zuera el 18 de noviembre de 1863, por lo que vivió su más tierna infancia durante los últimos años del reinado de ISABEL II, hija de FERNANDO VII, quien dejó un legado de enfrentamiento civil en la PRIMERA GUERRA CARLISTA cuando CARLOS MARÍA ISIDRO, hermano del difunto rey y tío paterno de Isabel, no aceptara la designación de su sobrina (abolición de la **Ley Sálica** mediante la **Pragmática Sanción**) como futura reina de España dando lugar a la REGENCIA de su madre, MARÍA CRISTINA DE BORBÓN. Durante EL PERÍODO ISABELINO surgió en España poco a poco la consolidación de un régimen político liberal en torno a una constitución muy conservadora, la de 1845, tratándose de un LIBERALISMO DOCTRINARIO y corrupto en torno a camarillas diversas y grupos de poder en torno a la corte de Madrid y su reina, en realidad una especie de títere de los grandes oligarcas y la rancia nobleza que quedaba todavía en España. El papel de los denominados “*ESPADONES*”, esto es, generales vencedores en las GUERRAS CARLISTAS (ESPARTERO, NARVÁEZ, O’DONNEL...) metidos a políticos mediante incesantes PRONUNCIAMIENTOS o golpes de estado, no daban al sistema precisamente estabilidad política. Tras el fugaz bienio progresista de 1854-1856 se recrudece el liberalismo doctrinario isabelino y, es precisamente en estos años cuando ve la luz en la localidad de Zuera nuestro protagonista: Odón de Buén, en el seno de una familia bastante modesta, por lo que tuvo que ser becado por el ayuntamiento de Zuera para proseguir sus estudios en Zaragoza.

Cuando el pequeño Odón tiene casi cinco años tuvo lugar la revolución conocida como “*LA GLORIOSA*” (septiembre 1868) comenzada por el almirante TOPETE en la bahía de Cádiz y liderada por los generales SERRANO y PRIM. Isabel II, tras su derrota en la **batalla de Alcolea**, tuvo que marchar al exilio. Comienza pues, el denominado SEXENIO REVOLUCIONARIO (1868-1874), años en los que parece que la historia “se acelera”. Se inicia con el GOBIERNO PROVISIONAL, que es cuando también nace la PESETA, unidad monetaria de cuenta que acompañaría a Odón de Buen a lo largo de toda su vida en España y hasta el exilio. Con una **nueva constitución, la de 1869** que caracteriza a España como una monarquía constitucional,

se inicia con la búsqueda de un nuevo monarca para la Corona española. Entre los DIVERSOS CANDIDATOS se termina eligiendo a AMADEO DE SABOYA, el candidato preferido del asesinado **general Prim** (atentado mortal en la madrileña CALLE DEL TURCO) y que abdicará en febrero de 1873, cuando se proclame la PRIMERA REPÚBLICA. **Odón de Buen siempre será un republicano y librepensador convencido**, pero en estas fechas contaba tan solo con unos diez años de edad. Los tiempos de la I REPÚBLICA fueron realmente convulsos y vertiginosos, y en algo menos de un año se sucedieron hasta cuatro presidentes diferentes; uno de ellos, **NICOLÁS SALMERÓN**, sería con posterioridad el mentor político de Odón de Buen, y fue precisamente en un partido liderado por Salmerón por el que nuestro protagonista conseguiría un escaño en el Senado muchos años después. Tras la presidencia de CASTELAR y la lucha interna republicana entre UNIIIONISTAS y FEDERALES, se desatan las insurrecciones cantonales (CANTONALISMO) destacando el de CARTAGENA, que va a provocar incluso un riesgo de ruptura en la unidad política nacional. En este contexto, un nuevo golpe de estado, esta vez del general Pavía, termina a comienzos de 1874 con la I REPÚBLICA y la disolución del Congreso. Se reanuda un nuevo gobierno personificado en el conservador general Serrano, que, a su vez, terminará con el pronunciamiento militar del general Arsenio MARTÍNEZ CAMPOS en Sagunto el 29 de diciembre de 1874, dando finalmente al traste con el Sexenio.

La llegada triunfal a Madrid del joven ALFONSO XII en enero de 1875 inicia un largo período de la Historia de España que es conocido como la RESTAURACIÓN. Este sistema, ideado por el político conservador Antonio CÁNOVAS DEL CASTILLO (por lo que también se le denomina “*Canovista*”). Se va a basar en un turno político (partido conservador-partido liberal) cuyo sostén será la CONSTITUCIÓN DE 1876, la que más va a perdurar en la Historia contemporánea de España. Se trata básicamente de un sistema parlamentario constitucional aunque no democrático, en el que la SOBERANÍA NACIONAL es compartida entre las Cortes y el Rey y con un sistema de SUFRAGIO CENSITARIO de carácter restringido, que no cambiará hasta el año 1890 (sufragio universal masculino) durante el denominado “GOBIERNO LARGO” de SAGASTA, líder del PARTIDO LIBERAL tras el denominado PACTO DEL PARDO llevado a cabo entre los líderes de los dos partidos liberal y conservador tras la muerte prematura de Alfonso XII por tuberculosis, dejando a un hijo póstumo, el futuro ALFONSO XIII y a una larga y nueva REGENCIA que llegaría hasta 1902.

El sistema de la Restauración fue definido por el aragonés JOAQUÍN COSTA como representativo de la OLIGARQUÍA Y EL CACIQUISMO, males endémicos de la política y sociedad españolas desde la perspectiva del movimiento del REGENERACIONISMO.

En efecto, el SISTEMA CANOVISTA de la Restauración se sustentaba en un feroz centralismo gubernamental que desarbolaba cualquier propuesta de autonomía periférica, en especial la de País Vasco y Cataluña, y su estructura era básicamente corrupta: mediante sistemas como el ENCASILLADO, la amenaza constante de los caciques y fuerzas vivas rurales y el omnipotente analfabetismo estructural de la sociedad agraria española, se creaba un sistema parlamentario y constitucional aunque no democrático ya que el partido que convocaba las elecciones a propuesta del rey, siempre terminaba ganando las elecciones, en las que mediante corruptelas institucionalizadas llegaban las órdenes pertinentes desde Madrid indicando los votos que cada partido tenía que sacar, aunque para ello hubiera que pasar varias veces por las urnas o incluso se hiciera votar a los fallecidos o hacer desaparecer votos...

No obstante, este sistema entró en crisis a fines del siglo XIX, tras el asesinato de su artífice principal, Antonio Cánovas del Castillo (1897) y, sobre todo, tras la derrota sufrida por España frente a Estados Unidos en el año 1898 (DESASTRE DEL 98).

Los sucesores de Cánovas del Castillo y de Sagasta, se sucedieron en múltiples gabinetes de escasa estabilidad política., llegando incluso algunos de ellos como CANALEJAS o DATO a ser asesinados por agentes anarquistas. Durante el gobierno del conservador Antonio MAURA tuvieron lugar los sucesos de la SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA (julio 1909) en las que nuestro Odón de Buen era SENADOR desde las elecciones de 1907 por SOLIDARITAT CATALANA, formación fundada por Nicolás SALMERÓN que intentaba reunir a los republicanos de todas las tendencias.

Antes que senador, Odón de Buen fue CONCEJAL DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA al presentarse en 1901 por el partido FUSIÓN REPUBLICANA como representante de los barrios de LA BARCELONETA y POBLE NOU. Con posterioridad volvió a salir elegido en unas nuevas elecciones el 8 de noviembre de 1903 y en otras de 12 de noviembre de 1905 esta vez por el partido UNIÓN REPUBLICANA antes de lograr escaño como SENADOR en 1907 por SOLIDARITAT CATALANA.

En pleno proceso de descomposición interna del sistema de la Restauración Odón de Buen asiste como testigo privilegiado a los acontecimientos históricos vividos en España desde su cátedra de la universidad de Barcelona. De este modo, estaba en Barcelona cuando se produjo el tristemente célebre ATENTADO DEL LICEO DE BARCELONA (1893), e incluso estuvo a punto de ser víctima de otro atentado que iba a producirse en 1905 en el ayuntamiento de Barcelona mediante un artefacto explosivo así como de otro sufrido en propia carne junto a NICOLÁS SALMERÓN y FRANCESC CAMBÓ cuando iban en un coche de caballos por las calles de la Ciudad Condal. No obstante, el suceso más destacado que vivió Barcelona en estos años de crisis de la Restauración fue sin duda la denominada **SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA** (julio 1909) cuando durante varios días consecutivos se produjeron serios disturbios en las calles de Barcelona motivados por la movilización de reservistas para nutrir las filas del ejército español en el protectorado del Norte de África. Las revueltas se enconaron tras las noticias llegadas del protectorado de la derrota en el **BARRANCO DEL LOBO** y que se puede considerar un precedente del posterior **DESASTRE DE ANNUAL**. Precisamente uno de los fusilados como represalia del gobierno conservador de **ANTONIO MAURA** fue el pedagogo **FRANCESC FERRER Y GUARDIA**, *“condenado sin pruebas convincentes”* al decir del propio Odón de Buen. Aunque Ferrer era demasiado extremista para alguien tan de orden como nuestro oceanógrafo, quien se definía a sí mismo como *“templado en los procedimientos aunque radical en las ideas”*.

Un personaje que había sido bibliotecario y traductor de la Escuela Moderna de Barcelona, fue MATEO MORRAL, quien había participado en algunas de las excursiones educativas que solía organizar Odón de Buen, y quien fue el autor del atentado contra los reyes de España en Madrid el día de su boda el 31 de mayo de 1906, causando la muerte de 30 personas. Este hecho puso en el punto de mira de las autoridades a la Escuela Moderna de Ferrer, dando al traste a la gran labor de divulgación (entonces denominada “vulgarización”) emprendida por el propio Odón de Buen junto a otros destacados profesores de talante liberal en los Ateneos obreros de Cataluña, llegando incluso a editar una revista titulada Cultura Obrera. Se trataba de un destacado y

pionero movimiento de carácter filantrópico, que, finalmente desapareció tras los sucesos del atentado de Mateo Morral (1906) así como de la Semana Trágica de Barcelona (1909), asuntos en los que Odón de Buen no tuvo implicación alguna.

Sin embargo, la denominada como ESCUELA MODERNA fundada por FRANCESC FERRER congeniaba muy bien con las **ideas libre pensadoras y republicanas de Odón de Buen**, por lo que llevó a sus hijos mayores algunos años a esta escuela, con la que incluso colaboró redactando una GEOGRAFÍA FÍSICA e incluso formó parte junto con Santiago RAMÓN Y CAJAL del patronato o Comité de Honor de la Escuela Moderna. El IDEARIO de la Escuela Moderna podemos resumirlo en los siguientes puntos:

- Enseñanza inspirada en el LIBRE PENSAMIENTO
- Coeducación (de sexos y de clases sociales)
- Necesidad de la higiene personal y social
- Rechazo de exámenes y de todo tipo de premios y castigos
- Apertura de la Escuela a las dinámicas de la vida social y laboral
- Organización de actividades de descubrimiento del medio natural
- Libertad del alumnado: juegos y ejercicios al aire libre, redacciones y comentarios a sus vivencias
- Fomento del espíritu crítico y constructivo

Resumiendo, y en palabras del propio Francesc Ferrer: *“extirpar del cerebro de los hombres todo lo que les divide reemplazándolo por la FRATERNIDAD y SOLIDARIDAD indispensables para la LIBERTAD y el BIENESTAR generales para todos”*.

Odón de Buen, declarado REPUBLICANO, siempre fue partidario de la ENSEÑANZA LAICA y, según sus propias palabras: *“enemigo irreconciliable de la escuela oficial española, fuera de las realidades de este mundo por pensar demasiado en el otro mundo, y confesional en exceso”*.

De hecho, Odón de Buen y su esposa Rafaela Lozano tuvieron seis hijos, todos varones, y ninguno de ellos fue bautizado, siendo educados por su madre hasta los 7 u 8 años de edad tiempo durante el cual no iban a ningún colegio o centro educativo. Participó a su vez en la fundación de la UNIVERSIDAD POPULAR, para que la ciencia de diera gratuita al pueblo *“ya que todo ser humano tiene derecho a saber”* y no debe restringirse solo a los privilegiados.

RAFAELA LOZANO, la mujer de Odón de Buen, era hija de **FERNANDO LOZANO**, destacado libre pensador, afiliado a la MASONERÍA y fundador y director de **LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO**, un periódico semanal publicado entre 1883 y 1900 en el que los anuncios, siempre gratuitos, eran una seña de identidad, anunciando, a modo de ejemplo, a la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, a la Institución Libre de Enseñanza o a la Sociedad Protectora de los Niños. Este semanario, en el que colaboró estrechamente Odón de Buen desde sus primeros

años de juventud, fue la escuela política de Odón de Buen y Fernando Lozano (quien firmaba sus artículos con el alias de DEMÓFILO), su guía, además de ser luego su suegro. De hecho, el hijo mayor fue llamado Demófilo en honor a su abuelo. En este semanario Odón de Buen firmaba sus artículos como **Polemófilo**, siendo ambos muy críticos con las políticas de los gobiernos de la Restauración.

Odón de Buen fue un firme defensor de la MASONERÍA (que podemos considerar equivalente en esta época a ser un libre pensador) y, en un discurso pronunciado en Málaga, la defiende de un modo contundente, destacando entre otras cosas la labor de la Masonería en *“(...) la propagación de la cultura, ilumina la inteligencia de los hombres con la luz de la Ciencia (...) ejercitando su espíritu en el raciocinio (...) y sepan distinguir por sí mismos con criterio independiente entre la verdad y el error”*.

Los valores masones defendidos siempre por Odón de Buen fueron la **tolerancia, imparcialidad, felicidad, o la independencia**, destacando entre todos ellos la EDUCACIÓN, como necesario instrumento de progreso al igual que antes que él habían hecho los PNESADORES ILUSTRADOS DEL SIGLO XVIII. Así, y en palabras del propio Odón de Buen *“La educación es la base obligada de la revolución (...) lanzarnos a la revolución política sin levantar antes la cultura popular, es como lanzar al campo una locomotora sin haber construido previamente la vía sobre la que ha de rodar”*.

Con tan solo 23 años Odón de Buen ya escribía sobre estas cuestiones en las Dominicales del Libre Pensamiento y así, en un artículo con fecha 15 de septiembre de 1886, exponía lo siguiente:

“(...) tenemos hoy, han tenido nuestros antepasados y tendrán los libre pensadores venideros un ideal fijo, un ideal santo, un ideal verdaderamente sublime, el ideal de formar con todos los pueblos un solo pueblo, de formar con todos los hombres una sola familia, de dar libertad amplia a las conciencias y extirpar de lo humano el odio para unir a los corazones y a las inteligencias con los lazos eternos del amor y de la paz”.

Este fragmento de texto nos muestra a Odón de Buen en estado puro. Estas convicciones no lo abandonarán nunca a lo largo de sus 82 años de existencia.

De Buen estuvo en el Senado hasta la caída del gobierno de Antonio MAURA, quien sería sustituido por CANALEJAS. Odón de Buen se presentó entonces nuevamente a las elecciones pero no salió elegido. Ya no ocuparía cargos estrictamente de carácter político, aunque esta época le permitió tener un excelente nivel de contactos con altas esferas que luego supo aprovechar convenientemente en el futuro.

Cuando consigue la cátedra en Madrid en noviembre de 1911 Odón de Buen se sitúa cerca de los órganos de decisión política y ejecutiva capaces de poder llevar a cabos su múltiples proyectos relacionados con la implantación de la entonces naciente disciplina científica de la Oceanografía, llegando a tener relaciones con destacadas personalidades internacionales, como el príncipe ALBERTO I DE MÓNACO, gran impulsor en el estudio y apoyo de las investigaciones sobre los mares y océanos. Esta enérgica labor de gestión le llevará a crear diversos laboratorios de investigación sobre el medio marino que culminarán finalmente con la **fundación del**

Instituto Español de Oceanografía (IEO) en 1914, además de su participación en numerosos congresos y reuniones internacionales de carácter científico, que no harán más que ir incrementándose en los años venideros.

Tras la caída del régimen de la Restauración, se implanta una DICTADURA del general MIGUEL PRIMO DE RIVERA (1923-1930), que, si bien no encajaba nada bien con las ideas políticas republicanas de Odón de Buen, va sin embargo a resultar muy beneficioso durante esos años. Se da la circunstancia de que el general había sido alumno de Odón de Buen en sus años de preparación para la academia militar y les unía una vieja amistad que va a llevar a nuestro oceanógrafo a compaginar su dirección en el IEO con el cargo técnico de **DIRECTOR GENERAL DE PESCA (1924)**. También formará parte de la denominada **ASAMBLEA NACIONAL CONSULTIVA** (1927-1930) de la dictadura, especie de parlamento desprovisto de representación de la soberanía nacional, y complemento del partido único **UNIÓN PATRIÓTICA** que sustentaba el régimen. Incluso antes de la Dictadura de Primo de Rivera años se sucede la presencia de Odón de Buen en diversos congresos internacionales, destacando la Conferencia Internacional del Mediterráneo (1919) presidida por Alberto I de Mónaco y el propio rey Alfonso XIII. Como anécdota contaremos que fue Odón de Buen quien presentó en 1923 al físico alemán ALBERT EINSTEIN en la conferencia que impartió en el Ateneo de Madrid cuando presentó su famosa teoría de la Relatividad. Pero quizá el momento más emotivo vivido por Odón de Buen se produjo cuando, acompañado del propio DICTADOR, EL GENERAL MIGUEL PRIMO DE RIVERA, se inauguró en el año 1929 el Grupo Escolar Odón de Buen en su Zuera natal, proyecto que impulsó el propio científico. Allí fue instalado un busto de bronce realizado por su amigo personal, el escultor Mariano BENLLIURE, que fue colocado en las Escuelas de Zuera. Debemos destacar que fue el Ayuntamiento de Zuera el que sufragó los gastos y becó al joven estudiante Odón de Buen cuando tuvo que instalarse en Zaragoza para cursar los estudios de Bachillerato, por lo que sin duda resultó un momento importante en la vida de este zufariense universal. El año 1929 durante la Exposición Universal de Sevilla se celebró el **Congreso Internacional de Oceanografía, Hidrografía e Hidrología Continental**, con 34 países participantes y que, en la cumbre de su carrera científica, fue presidida por Odón de Buen. También en Málaga, durante el mes de abril de ese mismo año tuvo lugar el **Consejo Internacional para la Exploración del Mar (CIEM)** en el que tuvo un lugar muy destacado nuestro protagonista.

Con el advenimiento de la II REPÚBLICA, proclamada el 14 de abril de 1931, parecía haber llegado para Odón de Buen el momento político soñado, dadas sus firmes convicciones librepensadoras y republicanas que ya hemos ido señalando previamente. Además, contaba con importantes contactos y amistades en el naciente estado republicano. En este sentido, JOSÉ GIRAL Y PEREIRA, quien había sido Jefe de Química del IEO, fue fundador junto a MANUEL AZAÑA del partido ACCIÓN REPUBLICANA, y más tarde desempeñó los cargos de rector de la Universidad Central, ministro de marina de la II República o incluso, ya en el exilio mejicano, presidente de la II República entre 1945 y 1947. Otro destacado contacto de Odón de Buen fue JUAN NEGRÍN, importante dirigente socialista y que también fue ministro y presidente del gobierno durante la II República, al igual que INDALECIO PRIETO.

Pese a todo, y según sus propias memorias, Odón de Buen no guardaba un buen recuerdo de estos años, y que, literalmente y usando sus propias palabras “le dieron los mayores sinsabores”, y en los que la naciente administración y burocracia casi condenaron su obra al ostracismo. Hubo

sin embargo importantes proyectos, como el Laboratorio de la Malagueta (Málaga), con intención de crear una auténtica *“Universidad del Mar”*, que, sin embargo no llegaría a cuajar por el estallido de la Guerra Civil en 1936.

En este contexto, en noviembre de 1933 al cumplir los 70 años de edad, nuestro protagonista se jubiló, contando con numerosos homenajes académicos y personales de los muchos alumnos que pasaron por sus aulas tanto en Barcelona como en Madrid (se calculan más de 25.000 alumnos en total). Incluso fue propuesto para la Banda de la Orden de la República en virtud de su carrera profesional intachable así como por sus firmes valores republicanos de carácter laico.

En Cuenca se le llegó a dedicar una calle, si bien tras la guerra civil cambió su denominación por la represión franquista.

Cuando estalla la Guerra Civil en julio de 1936 Odón de Buen y su esposa se encontraban en Mallorca. Allí estuvo encerrado por los sublevados durante todo un año en unas condiciones muy duras, pese a la edad y a problemas de diabetes que afectaron mucho a su visión. Sus muchos contactos internacionales, alarmados ante esta situación, intentaron mediar con las autoridades para conseguir su liberación, e incluso le fue concedido el PREMIO SCHMIDT por el cónsul de Dinamarca.

Tras muchas gestiones, consiguió ser liberado al ser canjeado en el puerto de Valencia por dos hijas y una hermana del antiguo dictador y amigo personal de Odón de Buen, Miguel Primo de Rivera. De allí viajó a Barcelona, donde en enero de 1938 se afilió a UNIÓN REPUBLICANA, el partido de DIEGO MARTÍNEZ BARRIOS. Participó en el Consejo de Cultura de la República e incluso fue a París para asistir personalmente a la Comisión Internacional para la exploración Científica del Mediterráneo. Sin embargo, la evolución de la guerra le trajo la triste noticia del fusilamiento de su hijo Sadí en Córdoba. Con la llegada de las tropas franquistas a Cataluña, Odón de Buen y su esposa Rafaela Lozano, como otros tantos republicanos tuvieron que cruzar la frontera francesa, estableciéndose primero en Banyuls-sur-Mer donde se ubicaba el laboratorio Aragó que tantas veces había visitado a lo largo de su vida. Posteriormente fueron a la ciudad de Toulouse y, de nuevo volvieron a Banyuls-Sur-Mer donde ya en 1941 muere su esposa, marchando en marzo de 1942 a su definitivo exilio a México, donde el presidente LÁZARO CÁRDENAS acogió con amplia generosidad a muchos exiliados republicanos españoles, mucho de los cuales fueron figuras destacadas en la política, las artes y la cultura españolas (Diego Martínez Barrio, Indalecio Prieto...). Nuestro anciano oceanógrafo participó pese a su edad y problemas recurrentes de salud en la constitución de la denominada Junta Española de Liberación, aunque finalmente no llegó a dar los frutos previstos debido a las disputas internas de Prieto, Martínez Barrio y Negrín, sus principales líderes en el exilio mejicano. En Méjico Odón de Buen, ya casi ciego y cumplidos los ochenta años de edad, aún sigue escribiendo sus reflexiones y memorias con una claridad mental asombrosa. Precisamente es en su testamento en el que expone nuevamente sus convicciones librepensadoras, laicas y republicanas: valores familiares como una gran rectitud de conciencia, culto del bien, de la familia, de la ciencia, de la libertad, de la justicia y del trabajo. Concluye: “Hicimos todo el bien que nos fue posible; no hicimos a sabiendas mal a nadie”. Añade que quiere un entierro civil y si fuera posible, descansar junto a su añorada esposa Rafaela, cosa que conseguiría muchos años después, cuando fueron

trasladados en el año 2003 desde Méjico a su Zuera natal donde todavía hoy reposan sus restos. Unos años después, en 2006, también fueron llevados los de su esposa desde Francia.

La represión franquista no se hizo esperar. En palabras del propio Odón de Buen: *“me quitaron todo, menos la memoria y la dignidad”*. Precisamente este es el título que le he querido dar a esta unidad didáctica, a la que he querido añadir una palabra que Odón de Buen tuvo sin duda alguna en una gran estima: JUSTICIA.

Odón de Buen no pasó por la Historia, como muchos, él HIZO HISTORIA, tal y como hemos tenido ocasión de comprobar en las líneas anteriores. Siendo republicano, vivió las monarquías de Isabel II, Amadeo de Saboya, Alfonso XII e incluso conoció personalmente a Alfonso XIII y al príncipe Alberto de Mónaco, gran mecenas de las Ciencias en esta época.

Tras el Sexenio Democrático, fue durante la larga Restauración y, sobre todo, en su prolongada crisis final, cuando Odón intervino desde posiciones políticas republicanas y librepensadoras como concejal de la ciudad de Barcelona -donde obtuvo su primera cátedra universitaria- como después senador en Madrid. En el año 1914 consigue, tras mucho batallar, su mayor hito personal: **la creación del Instituto Oceanográfico Español (IEO)**.

Sin embargo, fue durante la dictadura de su amigo personal y antiguo alumno, el general Miguel Primo de Rivera cuando nuestro protagonista posiblemente alcanza las más altas cotas de satisfacción y reconocimiento personales: nombramiento como **Director General de Pesca** en 1924 formando parte incluso de la **Asamblea Nacional Consultiva**, o la organización de importantes congresos científicos de carácter internacional, tal y como hemos tenido ocasión de ir comentando previamente.

Otros puntos de atención sobre Odón de Buen hacen hincapié sobre sus **inquebrantables valores laicos y republicanos**, con implicaciones librepensadoras de tintes masónicos. **Fue uno de los mayores defensores de la doctrina evolucionista darwiniana en España**, sobre todo tras su trascendental viaje en la *“Blanca”*, lo que le trajo multitud de problemas con los más tradicionalistas y con ciertos líderes religiosos católicos, que llegaron incluso a prohibir algunos de sus libros. Fue sin duda lo que hoy llamaríamos un **gran divulgador científico**, (entonces llamados *“publicistas”*) con la publicación de libros, cartillas y manuales o con sus famosas excursiones y visitas de campo. La defensa de la Geografía junto a la enseñanza de las Ciencias Naturales también fue uno de sus ejes directores a lo largo de su larga y fecunda existencia.

Es pues, de justicia, reivindicar la figura de Odón de Buen como uno de los más ilustres aragoneses, que tras muchos años de haber intentado borrar su memoria: *“contra este catedrático tan disoluto que no bautizaba a los hijos, que era impío, masón republicano y, en definitiva, una amenaza”* en palabras de la **Unión Católica** que ya a finales del siglo XIX intentaba incluir algunos de sus libros (Tratado elemental de geología o el tratado elemental de zoología) en el **índice de Libros Prohibidos de la Iglesia Católica**.

Curiosamente, el caso de Odón de Buen no es único en la relación de Aragón con el mar: pese a ser nuestra comunidad autónoma un territorio interior, tenemos otro precedente de una aragonés “de secano” pero el siglo XVI que es **MARTÍN CORTÉS DE ALBÁCAR** (1510-1582),

nacido en la localidad de Bujaraloz (Zaragoza) y que fue descubridor del sistema para componer cartas marinas esféricas.

Don Odón de Buen: MEMORIA, JUSTICIA Y DIGNIDAD. Que no lo olvidemos nunca.